

César siempre estará con nosotros

Sabemos que César fue un distinguido y destacado profesional que ocupara importantes cargos en su país natal Perú, una persona cultísima, eficiente y de gran calidad humana. Tuve el placer de conocerle durante el VI Congreso de Archivología del Mercosur (CAM), realizado en Campos do Jordao, Sao Paulo, Brasil en el año 2005. Al ser presentados, pienso que tuvimos una empatía inmediata que derivó en una gran amistad que perduró por veinte años. César estuvo siempre muy ligado a Chile por asuntos personales y profesionales teniendo además amistades coterráneas residentes en Chile, siendo también un gran admirador y devoto del santo chileno San Alberto Hurtado, el Padre Hurtado, sacerdote jesuita. Nos vimos muchas veces sea en Lima o en Santiago de Chile entrelazados por los archivos pero también por la cultura y los dones particulares de nuestras tierras natales. Ya jubilado, en sus viajes internos por el Perú visitaba los archivos con dedicación y preocupación, sin duda su gran frustración era que el Archivo General de la Nación del Perú no contara con un edificio nuevo y adecuado, lo que sus ojos no lograron ver en concreto, pero ese día tendrá que llegar y habrá que mencionar a su eminente persona.

Su valioso apoyo profesional hacia Chile lo inició con el Grupo de Archivos Universitarios en la década de los años 90. Posteriormente siguió con la Asociación de Archiveros, en 2007 participó en VII Congreso de Archivología del Mercosur (CAM) en Viña del Mar, en 2010 en el Forum Universal de las Culturas en Valparaíso, en una jornada dedicada a los archivos pudiendo compartir en esa ocasión con María Kodama interesantes conversaciones sobre Jorge Luis Borges. En 2012 estuvo en la IV Convención Internacional de Archivistas (COINDEAR), en San Bernardo.

Por su intermedio conocí el Archivo de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), iniciando una estrecha relación con sus directivos y el personal,

transformándome en colaborador del boletín electrónico Alerta Archivística PUCP, cuando voy a Lima les visito sintiéndome siempre cálidamente acogido. En Lima con César íbamos al Hotel Bolívar, a degustar anticuchos de corazón y picarones acompañados de un buen pisco sour en Pueblo Libre después de pasar por la Escuela de Archiveros y a un tradicional restaurante, a un costado del Palacio de Gobierno, son los gratos e imborrables recuerdos personales. Me costó asimilar su partida, pero es el destino de toda persona en este mundo terrenal y como a ambos nos unía la fe queda la esperanza de un reencuentro en lo que se denomina el más allá. Agradezco a Dios la oportunidad de haberlo conocido y compartir vivencias. Mi querido César, eras todo un caballero gentil y fuiste para mí un excelente e inolvidable amigo, que descanses en merecida paz. ¡Hasta siempre!

- Eugenio Bustos Ruz



En el tradicional restaurante Cordano (1905). Patrimonio Cultural de la Nación, en un animado almuerzo-conversación. Lima, (Centro Histórico), 17 de septiembre de 2019.

